



¡¡ EN MARCHA !!

Boletín interior del Comité de Madrid de la Juventud Socialista Unificada

Número 13 (50)

Semana 28.ª

La Conferencia de Unidad del 18 de julio es la lucha por la Alianza Nacional de la Juventud

Nadie puede creer que la Conferencia de Unidad del 18 de julio es la simple conmemoración del glorioso aniversario de nuestra guerra. Nuestros propósitos no son sólo conmemorar esta fecha, sino, fundamentalmente, aprovecharnos de ella para dar un paso decisivo hacia la unidad de toda la juventud combatiente. Y no es tampoco la Conferencia de Unidad una forma distinta de plantear la unidad, sino la aplicación consecuyente de nuestra línea de unidad; es la lucha por la Alianza Nacional de la Juventud.

En el Boletín de la semana pasada ya planteábamos la gran trascendencia que dicha Conferencia va a tener, no sólo por sus objetivos, sino por celebrarse en los momentos en que nuestro glorioso Ejército Popular, al año de combate, ha pasado decididamente a la ofensiva y día tras día reconquista pedruzcos de nuestra España.

Algunas organizaciones juveniles — ¡Alerta!, Alianza de Muchachas, Unión Republicana, Izquierda Republicana — ya nos han dado su adhesión, y esperamos que lo hagan todas, o casi todas, las organizaciones juveniles políticas, educativas y deportivas. Ello ya garantiza que nuestra idea es justa y que las diez reivindicaciones son sentidas unánimemente por toda la juventud.

Nosotros no queremos celebrar una Conferencia de Unidad de las J. S. U. Nuestro propósito, expuesto a todas las

organizaciones, es celebrar una Conferencia de Unidad preparada y organizada por todas, en la que se discutirán democráticamente todas las opiniones y formas de luchar por las diez reivindicaciones de la juventud. Es decir, que queremos estudiar con todas las organizaciones todos los detalles de preparación y desarrollo de la Conferencia, porque nuestro deseo es unir a toda la juventud en torno a la lucha concreta por las diez reivindicaciones.

Y este mismo sistema de preparación

“Unido a estos procedimientos democráticos, para fortalecer el trabajo y darle una sola dirección, coordinando los esfuerzos de toda la Organización, la J. S. U. toma como forma de organización el principio del centralismo, que ha de consistir:

1.º Que después de la discusión de un problema, y tomada una decisión sobre el mismo, su cumplimiento es obligatorio para todos.

2.º Las decisiones de los órganos superiores son obligatorias para los inferiores en tanto un Congreso o Conferencia Nacional, si los acuerdos son nacionales; Provincial o Local, si son provinciales o locales, no estime lo contrario.”

(De las Normas de Organización de la J. S. U. aprobadas por el Comité Nacional.)

hace falta que sigan nuestros Sectores y nuestros Grupos. Desde el comienzo mismo de su preparación, de su popularización, debe buscarse la colaboración de todas las Juventudes, y en común discutir y acordar cómo hay que hacer la preparación. Igual en las fábricas y talleres, en ¡Alerta!, etc., jóvenes de todas las ideologías deben reunirse para convocar asambleas de todos los jóvenes, para tomar resoluciones sobre las diez reivindicaciones, sobre la Conferencia y para elegir los delegados. Es claro que nada debe impedir que los jóvenes socialistas unificados sean los primeros en todo y por encima de todas las dificultades ellos marchen adelante en la preparación de la Conferencia, luchando con más ahínco que nadie contra todos los enemigos de la unidad y de la Conferencia, que ha de tenerlos, que los tiene ya.

Es ésta la tarea central de nuestra J. S. U. en esta semana. La preocupación fundamental en los plenos de los Sectores ha sido, y de nuestro trabajo, sólo de nuestro trabajo, depende que el éxito nos acompañe, teniendo presente, además, que la preparación de la Conferencia debe servir para ir eliminando de una manera concreta todos los malos métodos de trabajo, el burocratismo, etc.

¡Qué todos se graben esta verdad: la Conferencia de Unidad del 18 de julio es la lucha por la Alianza Nacional de la Juventud!

Nuestra política sindical

Hemos podido observar cómo va resurgiendo en el seno de nuestra Organización una mayor preocupación en lo que concierne a este problema; pero, a pesar de ello, es necesario repetir que no existe aún la necesaria actividad para poner en marcha aquellas tareas más inmediatas para que podamos obtener resultados prácticos en este aspecto.

Nuestra tarea sindical hemos dicho repetidas veces que consiste en educar y hacer comprender la importancia tan extraordinaria que para la juventud representa los Sindicatos, puesto que éstos han sido y pueden seguir siendo los mejores defensores de nuestros intereses económicos y profesionales.

Esta labor ha de ser llevada a cabo por nuestros Sectores y Grupos a través de poner en marcha dos trabajos concretos, como son: las brigadas de choque, de las cuales hemos hablado mucho; pero, sin embargo, nada se ha hecho por falta de comprensión y de entusiasmo, puesto que repetidas veces hemos señalado que, a pesar de no haber materias primas, éstas podían ser constituidas para adoptarlas y la preparación técnica de los jóvenes; y los clubs de fábrica, cosa que aun no se ha iniciado con aquel impulso e interés

por parte de nuestros Sectores y Grupos, y que se hace precisa la rápida realización y creación de estas tareas, puesto que, una vez llevadas a la práctica estas dos tareas fundamentales, y, con ellas, ir realizando esta labor de educación, que permita el acercamiento de nuestros jóvenes a los Sindicatos.

Existen ciertos confusionismos que conviene aclarar para que no nos conduzcamos por derroteros falsos en lo que respecta a la interpretación de nuestra labor sindical. Son varios los camaradas que creen que dentro de los Sindicatos debemos crear grupos juveniles o, lo que es igual, una fracción, cosa injusta y poco consecuente con nuestra política de unidad, como, a su vez, creen otros que podemos convertirnos en un movimiento vanguardista dentro de los propios Sindicatos, no comprendiendo el perjuicio que repercutiría a nuestra propia Organización.

Nuestra Organización quiere, sí, trabajar activamente dentro de los Sindicatos y quiere, inclusive, tener representación en los mismos, pero a través de que nuestros jóvenes se hagan acreedores del cariño y de la confianza de los que le integran, como a su vez trabajen consecuentemente por los intere-

ses específicos de la juventud y que esto haga posible el ganar las conciencias de estos jóvenes en provecho de nuestra Organización juvenil.

Esto se puede efectuar sin mostrar intransigencias y sin convertirnos en un movimiento vanguardista, como algunos, de buena fe, estiman.

Entonces, repetimos, toda, absolutamente toda nuestra labor consiste en que por nuestro trabajo consigamos acercar a los Sindicatos la juventud, como igualmente a los grupos sindicales, y para ello nada mejor que nuestros Sectores y nuestros Grupos tengan una preocupación más consecuente para la creación rápida de las brigadas de choque adaptadas a la técnica, como a su vez los clubs de fábrica, y desde éstos desarrollar una verdadera labor social a través de lecturas comentadas, charlas, etc., que nos permita también la discusión de los problemas internos de las fábricas, talleres, comercios, etc., y, si así lo hacemos, cumpliremos con nuestra misión específica, en provecho de nuestra Organización.

UNA CONSIGNA

Fomentar la crítica y la autocrítica

Hemos comenzado a ponernos de cara a los defectos en nuestro trabajo. Ciertos métodos extendidos en nuestra Organización (procedimientos "familiares" o "amistosos" de dirección, la "suficiencia", la satisfacción por todos los trabajos realizados, la comodidad, el utilizar sistemas demasiado mecánicos) colocaban entre nosotros y los resultados verdaderos de nuestra actividad una gran muralla que nos impedía ver bien éstos.

Y Lenin nos ha enseñado que el mejor rasero para medir la capacidad revolucionaria de las organizaciones es su actitud frente a los errores.

La reunión del Comité Ampliado de Madrid de nuestra Juventud puso de manifiesto cuáles eran los obstáculos más fundamentales en nuestro trabajo, que residían en nosotros mismos. E inmediatamente han comenzado a ponerse en práctica me-

En breve se pondrán a la venta tres folletos editados por el Comité de Madrid:

POR EL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO

con los textos íntegros de los discursos pronunciados por ARCONADA, CARRILLO, GIORLA y LAMONEDA en el Monumental Cinema el 27 de junio.

Precio: 0,40 pesetas

POR LA UNIDAD INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD

Conteniendo los discursos de ARCONADA, CARRILLO y de Michael WOLF y HOLLENHAUER, secretarios generales de las Internacionales Juveniles Comunista y Socialista, respectivamente.

Precio: 0,25 pesetas

QUE ES Y COMO FUNCIONA LA J. S. U.

Interesante folleto, que ha de leer todo joven antifascista, en el que se expresa de una manera clara y concreta qué es y cómo funciona nuestra Organización.

Precio: 0,10 pesetas

didias saludables que, tomadas de arriba a abajo, echen por tierra la muralla y aseguren una ligazón más estrecha entre todos los militantes.

Solamente la crítica diaria puede asegurarnos el desterrar los defectos. Una crítica consecuente ante cada trabajo, lo mismo de las direcciones que de todos los militantes. Pero crítica positiva, que se traduzca no en el deseo de molestar a tal o cual camarada, o de vengar renci-

¡Todos los carnets, al corriente en la cotización!

(Viene de la pág. 4.)

sión. Esto es la consecuencia de la forma anterior de trabajo, que al castrar la actividad, aun a pesar del entusiasmo, hacía que los camaradas que no encontraban éxitos en su trabajo se cansasen y perdiesen el entusiasmo para trabajar.

Los Comités de Grupo, si trabajan, como arriba les indicamos, de una forma colectiva, van obtener resultados que les va a conquistar la autoridad y el cariño de los militantes.

Tenemos que acabar con las discusiones personales y de tipo general, que no sirven para nada. En las reuniones deben discutirse los problemas concretos, y para las cuestiones más generales, se deben organizar los Círculos de Educación política.

Debe levantarse un acta concreta de las reuniones, que refleje los acuerdos, y tiene que llevarse buena nota de los militantes que tiene el Grupo, así como de incorporar con rapidez las altas, dándole cuenta al Sector de ellas.

Tiene que mantenerse una ligazón normal con el Comité de Sector, remitiéndole en la última semana del mes el estadillo general de balance, que todos los meses cursa el Comité de Madrid. Los propios militantes de los Grupos deben controlar la actividad de su Comité, ayudándole en los trabajos y criticándole en sus defectos. Es necesario, también, que no se deje de acudir a ninguna de las reuniones que el Comité de Sector convoque.

Creemos que con estas instrucciones los camaradas de los Grupos, y especialmente los dirigentes de ellos, se pondrán a trabajar en este sentido, liquidando con rapidez los antiguos métodos de trabajo:

llas personales. Ella debe descubrir, junto a la equivocación, cuál hubiere sido la posición justa para no reincidir en errores cometidos, pues de otra forma no se adelantaría gran cosa.

La crítica debe empezar sometiendo a ella nuestro propio trabajo personal, buscando los lados positivos y negativos y las causas que los han originado. Es lo que se denomina autocritica, que se completará con las observaciones de los demás. Y estas últimas serán menos importantes en la medida en que los que nos equivocamos sabremos ser rigurosos con nosotros mismos.

Se puede ser un excelente amigo, y sin embargo criticar, porque nuestra crítica no "molesta", sino que "ayuda". Y sólo los que se sienten molestos con ellas son los que quieren colocar su persona por encima de los intereses de la juventud y de nuestra J. S. U.

Si nuestros camaradas quieren trabajar eficazmente, deben utilizar

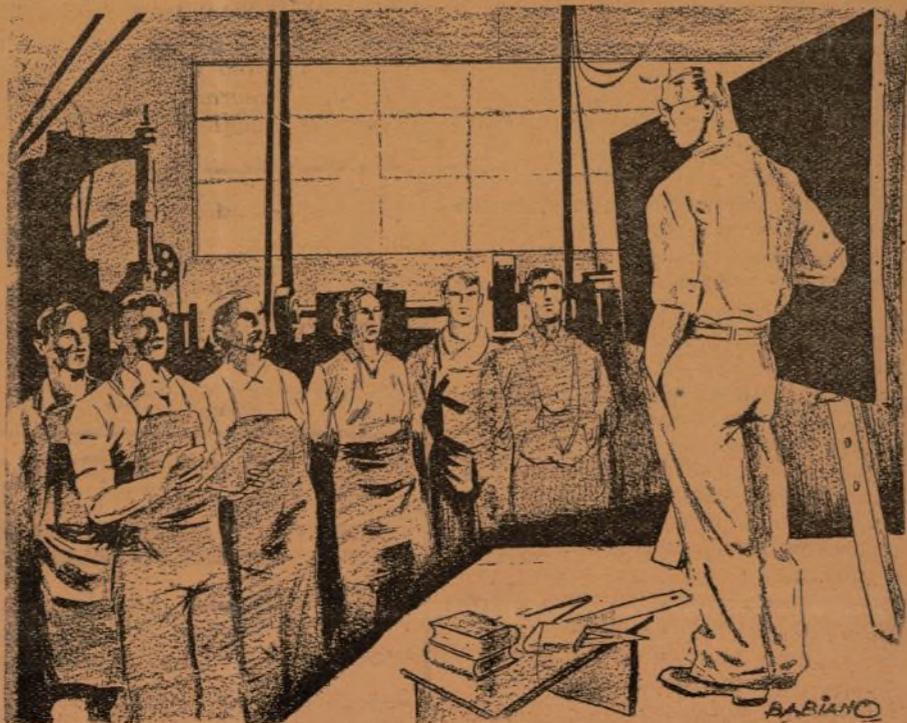
como armas poderosas la crítica y autocritica, porque, además, ellas educan a los militantes —contrastando las opiniones— y descubren los nuevos valores. En nuestra política de cuadros está en primer plano este arma magnífica.

Lo único que no hay que perder de vista es su buena utilización, distinguiendo a los "críticos" de los "criticadores", que desahogan su descontento contra todo lo habido y por haber. A éstos hay que exigirles soluciones mejores a aquellas que ellos atacan.

En los Grupos de base y de sus Comités, y en todas nuestras direcciones empleemos consecuentemente este buen sistema, y los resultados no se harán esperar.

¡EN MARCHA! debe ser leído y discutido por toda la Organización

DIEZ REIVINDICACIONES DE LA JUVENTUD



Que el Gobierno ayude y estimule la creación de brigadas de choque y de los clubs de fábrica, atendiendo al papel que éstos puedan jugar en la elevación del nivel político-social y profesional de los jóvenes obreros y en la intensificación de la producción.

Por el buen funcionamiento de los Grupos

A través de las actas que al Comité de Madrid llegan de los diferentes Grupos, como en general, por la impresión que da la marcha del trabajo, se puede observar que nuestros Grupos, en la mayoría de los casos, arrastran una vida pesada y sin resultados positivos en el trabajo. Queremos señalar algunos de los defectos más importantes, con ánimo de que todos los Grupos se dispongan a corregirlos, ya que todo ello es consecuencia de los métodos de trabajo burocráticos, que han sido discutidos y criticados en la última reunión del Comité de Madrid Ampliado.

Hoy nuestros Grupos no tienen iniciativa e independencia para el trabajo porque el control que el Sector ha tenido hacia ellos castraba todas las iniciativas de una forma insensible.

El control, hasta ahora, se efectuaba únicamente por medio del camarada del Comité de Sector que acudía a las reuniones del Grupo. En la mayoría de los casos, éste control se convertía en el planteamiento de una serie de problemas hueros, que en la reunión se vertían sin tener en cuenta la situación del Grupo, los problemas que les interesaba, etc., y esto hacía que las discusiones corriesen a cargo de dos o tres camaradas y el control, mientras que la parte fundamental de los camaradas no intervienen ante el temor de que metiesen la pata y el control los machacase.

Por otra parte, los camaradas dirigentes del Grupo, al tener una cierta confianza de que en la reunión el control informaría y explicaría lo que es necesario hacer, no se preocupaban de estudiar el Boletín, de reunirse para preparar la reunión, de estudiar las tareas y su realización, y no es nada difícil vez en una reunión que los propios camaradas del Comité, que tenían que estar compenetrados en todo, no se entendían entre ellos mismos.

Con esto hay que terminar. El control de esta forma tiene que ser liquidado, porque, además, mecaniza a los camaradas de la dirección. El control, la ayuda, debe efectuarse a través de los dirigentes; es decir, de forma que el secretario de organización u otro secretario del

Sector tenga ligazón y conozca personalmente a los secretarios del mismo trabajo en el Grupo, y discutir con ellos las tareas todas las semanas.

PREPARAR LAS REUNIONES

Con ello vamos a conseguir que los dirigentes de los Grupos lo sean efectivamente. Que ellos, los camaradas del Comité de los Grupos, tengan que ocuparse personalmente de la preparación de las reuniones, discutiendo el Comité antes cuál va a ser el desarrollo de la reunión, el orden del día, quién debe informar, qué tareas deben acordarse y quién tiene que ser encargado de realizarlas, o sea hacer la distribución del trabajo.

Con ello se da una mayor actividad y responsabilidad a las direcciones de los Grupos, se desarrolla la capacidad de trabajo de nuestros activistas y se consigue que cada Grupo desarrolle sus iniciativas y la independencia para el trabajo. El Sector puede efectuar el control:

- 1.º A través de cada dirigente del grupo, todas las semanas.
- 2.º A través de las actas.
- 3.º A través de los estadillos.
- 4.º A través de las reuniones de activistas.

5.º A través de la vigilancia corriente hacia cada Grupo.

Y al mismo tiempo se consigue una perfecta ligazón entre la dirección y la base.

CADA MILITANTE, UN ACTIVISTA

Muchos Grupos no aciertan a encontrar las causas del porqué los

militantes no acuden a las reuniones. Una de las causas más importantes es que, además de que las reuniones en su mayoría son extremadamente largas y pesadas, precisamente por su falta de preparación, no se sabe distribuir el trabajo entre los militantes de forma que cada uno sepa qué es lo que tiene que hacer y no se aburra con incomprensibles discusiones, de las que no saca mucho en claro.

Se necesita, pues, que el Comité de grupo lleve estudiado el informe, los acuerdos y las distribuciones del trabajo, de forma que, una vez acabada la reunión, cada uno se pone a trabajar en lo que se le ha encomendado, poniéndonos esto que se pueda apreciar quiénes son los camaradas más voluntariosos, más capaces y dignos de militar en la Juventud Socialista Unificada y de ser inclusive dirigentes de ella.

Si, por ejemplo, se discute cerca del periódico mural debe acordarse que el secretario de Agit-Prop se encargue de la responsabilidad de hacerlo; pero a la vez debe decidirse quién debe hacer este o aquél artículo, quién debe pintarlo, quién debe componerlo, de forma que alrededor de esta tarea se muevan un número de camaradas.

OTRAS COSAS VARIAS

Al mismo tiempo, tenemos que acabar con la alegría que supone que en cada reunión se plantee el problema de elegir un nuevo Comité, porque el que está presente la dimi-

(Sigue en la pág. 3.)

"ESPARTACO"

REVISTA DE ORIENTACION JUVENIL, EDITADA POR LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS DE ESPAÑA

La línea política de las J. S. U.—La lucha por la unidad.—Por la Alianza Nacional de la Juventud, que quiere ganar la guerra para conquistar un porvenir feliz

Como ayuda indispensable para su trabajo, todos los Grupos, todos los militantes, deben leerlo

Pedidos: Núñez de Balboa, 62